

EN PERSPECTIVA

VISIÓN PERSONAL

Benedicto XVI, a los ochenta años

José Joaquín Iriarte
Periodista

XVI cumple hoy ochenta años. Tres días próximo día 19, se celebrará el segundo de su elección como sucesor número 264. Los nueve Papas que han regido la Iglesia en el siglo alcanzaron edades de notable Encabeza el ránking León XIII, que murió en 1878. Le siguen Juan Pablo II (85), Pío XI, Pío XII (82), Pablo VI (81), San Pío X (79). Los que tuvieron una vida relativamente corta: Gregorio XVI (68) y Juan Pablo I (66).

Pontífice se convierte hoy en octogenario. avances de la medicina -singulamente de permiten que la vida del hombre sea cada día y lúcida, al alcanzar los 80 años, y aún lora el tiempo de una manera distinta. Se sensación de haber recibido un regalo, una a la que hay que marcar goles para clasifi-

mo del Papa no le permite ver sus 80 años diferente. Con ocasión de su cumpleaños, e a la venta su libro *Jesús de Nazaret*, un tórico-teológico de la figura de Jesucristo. cio, que ya se adelantó en noviembre a la a la autor que ha decidido lanzar a la pu- na primera parte del trabajo antes de que la talmente completa porque no sabe "cuánto iantas fuerzas le quedan".

mo jueves, por otra parte, se cumplirán dos elección como Papa número 265. Los carden- tes en el Cónclave eligieron a un hombre nzada, al revés de lo ocurrido con la elec- n Pablo II, que sólo tenía 58 años cuando se o el sucesor de San Pedro.

ia se mueve por categorías diferentes, aun- también procedimientos humanos. En los empos del cristianismo, cuando el Colegio se reúne para cubrir la vacante de Judas, pila del Espíritu Santo, pero proceden a la o con actitud pasiva, esperando la voz de s diga quién debe ser el nuevo apóstol, sino suertes entre dos candidatos. Sale elegido

ios en las realidades terrenas es prueba de espíritu cristiano.

ue Papa, cardenal, obispo, teólogo... es un año que pone su existencia en manos del rata de exprimirla en servicio a la Iglesia.

, en *La sal de la tierra*, Peter Sewald le pre- y Papa cuántos caminos hay para llegar a tonces cardenal Ratzinger le responde sin ntos como hombres".

una impresión de que las dos sugerencias que Pablo II para que se trasladara a Roma y a su dedicación a la docencia y la investiga- tica, y se hiciera cargo de la prefectura de la ión para la Doctrina de la Fe, fueron una señalario para una alta misión. El Papa nca dijo tal cosa ni la dejó entrever porque como condicionar la libertad de los electo- el momento de la sucesión. Simplemente amino. Sabía quiénes eran los cardenales uerte, formarían parte del cónclave. Pensa- y otros, y quizá pensó en uno más que en íbía de llevarlo a Roma. Con intenciones

aces, la revista *Time* consideró al cardenal antes de que fuera elegido Papa, como uno ibres más influyentes del mundo. Juan Pa- comendó un trabajo en el que singular- one a prueba la fidelidad a la Iglesia. En la ión para la Doctrina de la Fe se puede en- satisfacción del trabajo bien hecho pero di- el éxito y el aplauso. La prensa en general, mbraba este dicasterio de la Curia romana, adía su antigua denominación. Se escribía: gación para la Doctrina de la Fe, ex Santo

Oficio". No ocurría así con otras congregaciones, con lo cual se daba una imagen oscurantista y represora de la institución. El cardenal Ratzinger tuvo que enfrentarse con los problemas más espinosos e ingratos, los de orden disciplinar, sin imponer su criterio personal. Consultaba a diversas fuentes, según el caso del que se tratara, y sólo al final, tomaba una decisión, también de acuerdo con su equipo de colaboradores.

Cuando Ratzinger se refería al deber de un obispo de corregir al que yerra, citaba una parábola de san Agustín. Comentaba el santo de Hipona que un padre padecía la enfermedad del sueño y no le convenía estar demasiado tiempo dormido. En las horas en que se dejaba vencer por el sopor, su hijo le despertaba porque entendía que era el único modo de que se curase. "¡Déjame dormir, estoy agotado!", suplicaba el padre. "No puedo", le respondía el hijo. La moraleja para san Agustín estaba clara: un obispo no puede dejar que se duerma su grey, tiene que despertarle a todas horas.

A Benedicto XVI (y antes al cardenal y al obispo Ratzinger) le ha correspondido una época que busca en el sueño el modo de esquivar los problemas definitivos. La sociedad de nuestros días huye de los grandes planteamientos (Dios, la vida eterna, el bien y el mal) y se refugia en el sueño del consumismo, la droga, el placer a toda costa. Con ese escapismo, el hom-



Benedicto XVI. / Efe

bre sale derrotado. La fe, y sólo la fe, es fuente de verdadera alegría. "El máximo gozo -dijo en cierta ocasión el hoy octogenario Pontífice- se da siempre que hay un gran amor, y en eso consiste exactamente la afirmación esencial de la fe: somos amados por Dios de modo absoluto".

Frente a los que persisten en la imagen de un cristianismo negativista, destinado al consuelo de los débiles, afirmaba el cardenal Ratzinger con rotundidad: "La alegría es el elemento constitutivo del cristianismo".

Porque convierte en vida sus afirmaciones, a Benedicto XVI se le ve feliz. Su mirada, sus ademanes son los propios de un alma sencilla que observa todas las cosas entre sorprendido y admirado. Sabe que no hay tiempo que perder y trabaja denodadamente para que la última etapa de su vida sea fecunda. Como la felicidad no se improvisa, aprendió a sentirla y a cultivarla en su Baviera natal, con su familia, en un clima de austeridad en que "se experimentan alegrías que no se obtienen en una vida de abundancia". Vino al mundo un día como hoy de hace ochenta años, el 16 de abril de 1927. Era sábado y en su pueblo había caído una gran nevada.

Créditos de alto riesgo 'a la española'



José García Montalvo
Catedrático de Economía
Universitat Pompeu Fabra

Los problemas de New Century Financials han derivado finalmente en su quiebra, como ya ha sucedido con muchas otras empresas en el mercado hipotecario llamado "subprime", y están exacerbando los temores del mercado. El miedo ya se ha transmitido al siguiente segmento del mercado, los llamados Alternative A (menos arriesgados que los "subprime" y algo más que los préstamos normales). En Estados Unidos los créditos "subprime" más los Alternative A representan el 21% del stock, y el 36% de los concedidos en 2006.

Pero señor lector no se preocupe: el ministro Solbes dice que en España eso de los créditos de alto riesgo no existe pues las hipotecas las conceden cajas y bancos. Me parece que el señor Solbes no se levanta temprano o, si lo hace, no desayuna viendo las noticias. Si así lo hiciera vería la gran cantidad de empresas de consolidación de deudas que han aparecido en los últimos años.

Además el hecho de que las hipotecas las concedan cajas y bancos no dice nada sobre su calidad. En Estados Unidos los créditos "subprime" se conceden a familias con un historial crediticio flojo ("credit store") y suponen un tipo de interés superior al que se cobraría por una hipoteca a una familia con un buen historial crediticio. En España los préstamos se conceden o se deniegan pero, por lo general, no implican tipos de interés diferenciales. De todas maneras, una familia con un historial crediticio decente que quiere un crédito del 80% (o del 100%) del valor de la vivienda, con un tipo variable a 40 años, donde se pague menos los dos primeros años, y donde el pago de la hipoteca suponga más del 34% de su renta acabará en el mercado "subprime". ¿Les suena? Estas son condiciones habituales de demandantes de hipotecas en el sistema financiero español. Según el último informe del Grupo Tecnocasa los compradores de sus viviendas en 2006 solicitaron, de media, un 86,1% del valor de tasación como préstamo, con una duración de 34 años y con un ratio de cuota hipotecaria sobre renta superior al 40%. Me cuesta creer que en Estados Unidos unas condiciones como estas no acabarían en el mercado "subprime" con independencia de la calidad crediticia inicial del demandante.

Según el Ministerio de Economía otro motivo para estar tranquilos en España es la imposibilidad de que los problemas hipotecarios de Estados Unidos se trasladen a este lado del Atlántico. Pero en esto también se equivocan. Es cierto que lo

que suceda al sector de la vivienda en Estados Unidos tiene poca incidencia en España. Sin embargo, la financiación hipotecaria se gestiona en mercados globales y no en mercados locales.

En los últimos años la expansión del crédito hipotecario, y a los promotores y constructores, ha sido posible solo gracias a la titulación de los créditos hipotecarios. Esto significa que un intermediario financiero pone juntos un montón de créditos hipotecarios y los convierte en un activo que vende a fondos de inversión, "hedge funds" o incluso sus propios clientes.

Prima de riesgo

En la situación de los mercados financieros de los últimos años, con un increíble nivel de liquidez y un prima de riesgo muy baja (recordemos que los bonos de peor calidad los "junk bonds", solo pagaban 2,6 puntos más que una letra del tesoro americano en 2006) se podía colgar en el mercado cualquier título basado en créditos hipotecarios (incluso si el subyacente era "subprime") con una prima que les com pensaba la creación de estos activos. Esta situación está cambiando muy rápidamente en Estados Unidos: Las empresas de Wall Street, que han hecho cientos de millones de dólares titulizando créditos hipotecarios en los últimos años, tiene muchos problemas para colocar los nuevos títulos y han de ofrecerlos la par o incluso con descuento. El aumento del riesgo percibido por los inversores y los fondos se traslada con rapidez entre mercados. Esto quiere decir que la titulización de créditos hipotecarios en España también se verá afectada y, por tanto, la capacidad de bancos y cajas para aumentar el crédito al deseado frenado ritmo del pasado desaparecerá con rapidez. Como es esta capacidad de acceder a créditos hipotecarios grandes a muchos años uno de los factores que ha hecho aumentar el precio de la vivienda, el "crec crunch" que derivaría de un aumento de la prima de riesgo sobre los activos basados en créditos hipotecarios desaceleraría incluso más el mercado inmobiliario español. En fin, que volveríamos a un escenario financiero más normal donde las dificultades para titularizar créditos hipotecarios harán que bancos y cajas vuelvan a la "cordura" y dejen el mercado de "créditos de alto riesgo". Donde la supervisión bancaria ha fallado (¿recuerdan aquello de pasar del 80% del valor de tasación?) el mercado se está autorregulando. Esperemos que no sea demasiado tarde.